

## **TALLER: PENSAR CON OTROS**

### **Breve reseña del desarrollo de la segunda sesión: *Los nuevos modelos familiares***

El pasado 28 de noviembre de 2011 se celebró la segunda sesión del Taller organizado por la Asociación ASMI de Alicante cuyo título era “Los nuevos modelos familiares”. La sesión se celebró en el Colegio de Psicólogos de Alicante, iniciándose sobre las 20:15h y finalizando alrededor de las 22:45 h. Al acto acudieron aproximadamente unas 40 personas, todas ellas vinculadas a la tarea del cuidado y desarrollo de la infancia: maestros, psicopedagogos, psicólogos, trabajadores sociales, matronas...

La introducción estuvo a cargo de la coordinadora de ASMI en esta ciudad, Libertad Orazi, que presentó a las dos ponentes que iban a introducir y dinamizar este taller: Clara M<sup>a</sup> Álvarez, psicóloga, y Caridad Vidal, maestra de infantil.

La estrategia utilizada, al igual que en el anterior taller, consistió en que las ponentes centraran el tema mediante unas breves intervenciones con el objetivo de suscitar un amplio debate entre los asistentes en el que se pudiera intercambiar información, reflexionar sobre el tema en cuestión y analizar la situación actual de las familias, observando las diferencias entre las familias tradicionales y los nuevos tipos de familias, organizadas de formas distintas y más nuevas.

En la introducción se analizó el cambio tan enorme que en un corto periodo de tiempo se ha producido en las formas de organización familiar, sobre todo en nuestra sociedad, haciendo una descripción de los nuevos modelos familiares. Si hasta hace solo unos años, pensar en una familia era pensar en un padre, una madre y unos hijos; ahora observamos que hay muchas familias que están configuradas de otras maneras diferentes:

- Familias monoparentales, por diversos motivos: divorcios, maternidad en solitario, adopciones, viudedad, maternidad mediante inseminación,...
- Familias formadas por parejas de hecho, sin contrato matrimonial.
- Familias con hijos únicos a causa de las maternidades tardías.
- Familias formadas por padres de distinta raza y cultura.
- Familias formadas por padres o madres del mismo sexo.
- Familias donde los padres, por cuestiones laborales, están lejos unos de otros.
- Familias reconstituidas, las parejas conviven con los hijos de anteriores relaciones de cada uno y los nuevos hijos de ambos.

-  
Todos estos cambios respecto al modelo de familia tradicional son un reflejo de los grandes cambios de todo tipo que está experimentando nuestra sociedad en los últimos años. Pero aunque ya empiezan a publicarse algunos estudios sobre este tema, el periodo de transformación es todavía muy corto para poder conocer con precisión las consecuencias que estos nuevos modelos pueden producir en el desarrollo emocional de los niños.

Las nuevas configuraciones familiares y formas de vinculación nos obligan a reflexionar y cuestionarnos las repercusiones que pueden tener en la constitución del sujeto, de su identidad como el derecho a ser él mismo; y a reflexionar y cuestionarnos también a nosotros mismos como profesionales porque encaran cuestiones para las que no estamos preparados a responder, lo cual plantea una doble tarea, por una parte externa en cuanto a mirar lo de fuera, e interna, en cuanto a mirar y revisar las propias teorías, creencias y límites en lo que hacemos. Requieren un reconocimiento a sus cualidades diferentes con respecto a la familia natural, porque conllevan desmontar modelos de roles tradicionales de hombre y mujer.

Tomamos como punto de partida la definición de Elisabeth Roudinesco de Familia anterior como estructura de parentesco que prolonga la autoridad disuelta del padre o sintetiza el paso de la naturaleza a la cultura, a través de las prohibiciones y las funciones simbólicas. Fundada en el género y el sexo o en las leyes de parentesco con una definición existencial, inducida por el mito edípico. Y Familia actual como lugar de poder descentralizado y numerosos rostros en una definición horizontal y múltiple, inventada por el individualismo moderno y disecada por el discurso de los peritos. Se asemeja a una tribu insólita, una red asexual, fraternal, sin jerarquía ni autoridad en la cual cada uno se siente autónomo o funcionalizado.

Se hace un recorrido por la historia de los progresos de la inseminación artificial y la paternidad adoptiva como forma de entender su influencia mutua y los cambios que se han ido dando en la legislación de estas nuevas formas de parentalidad. Se presentan casos clínicos aberrantes como el de la mujer de 65 años que tuvo un hijo con el semen de su hermano y sanos como la pareja homosexual que adoptan dos hijos permitiéndoles un desarrollo reparador que no hubieran tenido sin estos padres.

A partir de aquí algunos de los temas tratados brevemente son los cambios sociales: de Edipo a Narciso; la constitución de la identidad y el vínculo como construcción de la subjetividad y productor de patología o desubjetivación; el deseo de hijo en familias homoparentales; la función materna y paterna: importancia del tercero. Se analizan también los tipos de familias y posibles dificultades y las posibles influencias de estas nuevas configuraciones en el psiquismo de los individuos.

Algunos riesgos en las familias homoparentales son la tentación omnipotente de sustituir al otro, con la idea de cubrir ambos lugares, de padre y madre. Desde el lugar de hijo será necesario su lugar como otro diferente, con existencia propia y deseante, que construya su propia historia y no venga a satisfacer narcisísticamente una fantasía de completud en alguno de los padres, ni sea una sustitución que obture una pérdida o carencia.

Las familias reconstituidas se enfrentan a la tarea de construir nuevos vínculos y abandonar antiguos preservando la continuidad psíquica de cada uno; el riesgo es reorganizarse para perpetuar vínculos antiguos por el deseo inconsciente de repetición.

En las familias homosexuales hay tan variadas patologías como en los neuróticos heterosexuales por lo que no se pueden homogeneizar conclusiones. En cualquier caso deberán tener las capacidades que les permita acceder a esta nueva forma de parentalidad, como la capacidad de

cuidar un hijo, facilitarle la construcción psíquica y procurarle el acceso a un orden simbólico.

Se plantean también las vivencias actuales en el entorno escolar y la demanda a la escuela, no solo desde estos nuevos modelos familiares, sino desde la nueva organización de la familia tradicional.

Esto será el eje central del debate una vez comentado por los asistentes los riesgos de esta falta de límites para el futuro sujeto. Se dan muchas y variadas intervenciones que suscitan el interés por tomar una participación más activa, señalando la responsabilidad que tenemos los profesionales, no de juzgar lo que está bien o no, sino de denunciar las situaciones de perversión y lo que sea dañino para la construcción de la subjetividad, así como restituir la ley como ley universal aplicable a todos los seres humanos. Se señala también la importancia de la mirada individual a cada caso.